



2026 AÑO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS





COLEGIO SIMÓN BOLÍVAR

Formar para construir un mundo fraterno

2026 AÑO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

En este año 2026, la Iglesia y la familia franciscana celebran con profunda alegría y gratitud los 800 años del tránsito de San Francisco de Asís, un momento que no se entiende como un final, sino como el paso a la vida eterna. Este aniversario no solo es una conmemoración histórica, sino una invitación viva a redescubrir su legado espiritual, profundamente actual en nuestro mundo.

San Francisco de Asís es reconocido como el santo de la humildad, la fraternidad y el amor a toda la creación. Su vida fue un testimonio radical del Evangelio, vivido con sencillez y alegría. Renunció a las riquezas materiales para abrazar una vida de pobreza, servicio y comunión con Dios, viendo en cada criatura un reflejo del amor divino.

El tránsito de San Francisco, ocurrido en 1226, es recordado como un acto de entrega total. En sus últimos momentos, pidió ser colocado sobre la tierra desnuda, como signo de su unión con la creación y su desprendimiento absoluto. Murió alabando a Dios, en un espíritu de paz, dejando como herencia un camino de fe auténtica y coherente.

Celebrar estos 800 años nos invita a reflexionar sobre nuestra propia vida. En un mundo marcado por el consumismo, la prisa y la indiferencia, el mensaje franciscano resuena con fuerza: vivir con lo esencial, cuidar la casa común, construir la paz y reconocer la dignidad de cada persona. San Francisco nos enseña que la verdadera riqueza está en el amor, en la fraternidad y en la confianza plena en Dios.

Este año jubilar franciscano es una oportunidad para renovar nuestro compromiso con los valores que él vivió: la humildad que nos acerca a los demás, la alegría que nace de un corazón agradecido y el servicio que transforma el mundo. Como comunidad educativa, estamos llamados a formar no solo estudiantes, sino personas sensibles, solidarias y comprometidas con el bien común.

Que la celebración de estos 800 años del tránsito de San Francisco inspire en cada uno de nosotros el deseo de vivir con mayor autenticidad, siendo instrumentos de paz y reflejo del amor de Dios en nuestro entorno.

